

3. Embarazo y maltrato

Durante el embarazo, y cada trimestre, habría que preguntar a la mujer sobre VG, ya que es cuando comienza el maltrato o aumenta de intensidad. Existe una correlación entre la morbilidad materna y la exposición a la violencia durante el embarazo, habiéndose descrito también un aumento del riesgo de enfermedades de transmisión sexual, infecciones renales, depresión, ansiedad y abuso de sustancias.

El estrés del padre o compañero aumenta con el embarazo, manifestándose como una frustración que dirige a la madre o a su hijo no nacido, fundamentalmente si la mujer tiene entre 13 y 17 años y es un embarazo no deseado, lo que puede hacer pensar que el propio embarazo puede ser resultado de la VG, ya sea por abuso sexual, violación marital o no querer usar métodos anticonceptivos.

Organizaciones médicas, como la American Medical Association and American College of Obstetricians, recomiendan preguntar por la violencia durante este momento del ciclo vital.

En *Battering and Pregnancy, Midwifery Today* 19:1998, se cita que la violencia es una complicación del embarazo con mayor frecuencia que la HTA, la DM o cualquier otra complicación seria.